

# Yo también paro

Sergio Calderón Acevedo



• Viva el paro! Pero no el que están convocando oscuras fuerzas de la tal oposición.

He tratado de entender los motivos del tal paro, pero no encuentro respuesta diferente al deseo de la permanente desestabilización por parte de grupos políticos que no quieren que prosperen los esfuerzos del actual Gobierno por reconstruir la convivencia, la institucionalidad y la legalidad. Dicen que Colombia necesita más recursos para la educación. Ocultan que el actual Gobierno ha presentado al Congreso presupuestos con un incremento de 18% frente al último del gobierno anterior. Con COP 44,2 billones para 2020, la educación es, de lejos, el sector de la administración pública con más recursos el año entrante.

Más bien aprovéchenlos, estudien y mejoren las posiciones de Colombia en las pruebas de conocimiento, como PISA, donde no superamos un mediocre puesto 60 en matemática, ciencia o lectura. Mi paro, en temas de educación será contra la mediocridad de los maestros, especialmente los de Fecode, que se la pasan más en la calle que en las aulas. Y será, por supuesto, contra “estudiantes” encapuchados, que creen que el mundo se cambia destruyendo el mobiliario urbano y quemando policías. Dicen que van a protestar contra una reforma pensional que aún no ha sido redactada. No entienden que el sistema pensional no es viable si cada beneficiario del sistema de reparto recibe, cuando menos, un subsidio de 5 pesos por cada peso que aporta. Así no hay sistema que sea viable. Y mucho menos que el foco del desangre sean las elevadísimas pensiones de unos pocos privilegiados. Ellos, los afiliados a Colpensiones, son los que evitan que más gente tenga una pensión digna. Mi paro será contra el sistema pensional que permite mayor desigualdad. Pediré que Colpensiones compita, en igualdad de condiciones, con otros fondos, y que se acaben las injustas prebendas de los regímenes especiales, como los de los militares, las altas cortes y el Congreso. También mi paro será porque nadie piensa en la generación de empleo para los que se quedan sin él, muchísimos años antes de la tal edad de jubilación.

Dicen que van a protestar contra la muerte de menores en combate. Dicen que es culpa de cualquier Ministro de Defensa y del Presidente. Por eso van a la plaza de Bolívar. Creo que más bien deberían marchar al Catatumbo, al Caquetá, al Cauca y a Nariño, donde los narcos, legalizados en el tal acuerdo, sacan a los menores de sus hogares y sus escuelas. Mi paro será contra la mangala de unos senadores que, en vez de legislar para mejorar al país, gastan los salarios que les pagamos para conspirar y tratar de que las órdenes que reciben desde el tal Foro de Sao Paulo y desde el Palacio de la Revolución, en La Habana, y desde la mullida mansión de su embajador, José Luis Ponce, en el barrio más exclusivo de Bogotá, se materialicen para que pronto puedan clavar sus insaciables colmillos en Ecopetrol, ISA y, seguramente, las reservas internacionales, cuando acaben con la independencia del Banco de la República.

Mi paro será desde mi escritorio, trabajando, produciendo, pagando impuestos y contribuyendo a la seguridad social, como deberíamos todos estar haciendo este 21 de noviembre.